



El público llenó el salón de actos de Caja España-Duero donde se celebró la conferencia sobre el consumo de agua que patrocinó El Árbol.

«El agua con ozono no es mala para la salud, solo lo es para el bolsillo»

El doctor Daniel de Luis propone que, si se paga por el agua, merece la pena que sea mineral

:: F. BRAVO

VALLADOLID. No se salió de su terreno, a pesar de que le pusieron muchos señuelos. El doctor Daniel de Luis, especialista en Endocrinología y Nutrición del Río Hortega y profesor titular de la especialidad en la UVA, respondió anoche con criterios puramente científicos a las preguntas sobre consumo de agua que le formularon desde el auditorio del salón de actos de Caja España-Duero de Fuente Dorada, tras su conferencia sobre la importancia del agua en la salud organizada por El Norte de Castilla y patrocinada por Supermercados El Árbol, con la colaboración de la entidad de ahorro.

Ante unas trescientas personas

en la pirámide de una buena nutrición, la base es el agua y, tras diferenciar las necesidades específicas de bebés o niños, recordó la exigencia de ingerir unos ocho vasos de agua al día, en torno a dos litros para un adulto.

Pero tras su exposición, ajustada a sus conocimientos y su experiencia como médico y profesor, el auditorio manifestó a través de sus preguntas una serie de dudas que tienen como origen las propuestas de un mercado muy activo que presenta tantas ofertas como posibilidades comerciales.

De Luis no se salió del guión: «El agua de la red de abastecimiento es potable; las aguas minerales ofrecen un valor añadido –magnesio, calcio, yodo, flúor...– que pueden beneficiar a determinados sectores de la población en función de su edad, su salud, etc. Las aguas de mesa preparadas son similares a la del grifo pero con algún tratamiento que elimina olor o sabor. El agua de mesa de manantial es un agua potable sin tratar».



El doctor De Luis, durante su intervención. :: H. SASTRE

que aportan sistemas de purificación al agua del grifo.

Ionizada o con ozono

te. El doctor de Luis insistió en que el agua del abastecimiento es potable pero su tratamiento a veces provoca un olor o sabor desagradable.